CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.982
31 de marzo de 2005

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 982ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 31 de marzo de 2005, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Joseph AYALOGU (Nigeria)

GE.05-61152 (S) 050705 060705

El PRESIDENTE ***[traducido del inglés]:*** Declaro abierta la 982ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Con gran pesar hemos recibido la noticia del intenso terremoto que se ha producido cerca de la isla de Sumatra, en Indonesia, y que ha causado numerosas víctimas y graves daños. Deseo aprovechar esta ocasión para expresar, en mi nombre y en el de todas las delegaciones de la Conferencia de Desarme, nuestro profundo dolor y nuestro pésame ante esta trágica pérdida de vidas, y transmitir nuestras condolencias a los familiares de las víctimas y al Gobierno de Indonesia.

En la sesión plenaria del pasado jueves les expuse brevemente la hoja de ruta que tengo intención de seguir durante mi Presidencia. Ya he retomado la labor de mis distinguidos predecesores encaminada a facilitar un acuerdo en torno al programa de trabajo. He empezado a determinar la opinión de las delegaciones y los grupos de delegaciones con respecto al documento de reflexión. Diré que no hay todavía ninguna novedad de la que pueda informar, pero haré una exposición más sustantiva de mis conclusiones durante la próxima sesión plenaria, ya que tengo intención de proseguir las consultas en el intervalo entre períodos de sesiones. A propósito, me han señalado que ese intervalo no es un momento de reposo para el Presidente. Naturalmente, estaré a disposición de las delegaciones que deseen plantear alguna cuestión hasta finales de abril, es decir, antes que vayamos a Nueva York.

En la sesión plenaria de hoy harán uso de la palabra los siguientes oradores: el representante del Japón, el Embajador Yoshiki Mine, que hará una declaración general; el representante de Nueva Zelandia, el Embajador Tim Caughley, que hará una declaración general en nombre de la Coalición para el Nuevo Programa; y el representante de México, el Embajador Pablo Macedo, que hará un comentario acerca de la conferencia sobre las zonas libres de armas nucleares.

Cedo ahora la palabra al representante del Japón, el Embajador Yoshiki Mine.

Sr. MINE (Japón) ***[traducido del inglés]:*** Señor Presidente, gracias por permitirme hacer uso de la palabra en primer lugar.

Llegamos hoy a la última sesión plenaria del primer período de sesiones de este año. He decidido hacer algunas observaciones, principalmente con la intención de reiterar el llamamiento a mantener el impulso para iniciar una labor sustantiva en la Conferencia de Desarme.

En primer lugar, deseo aprovechar esta ocasión para felicitarlo, señor Presidente, por su acceso al cargo. Su Presidencia será especialmente importante porque la Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación, un elemento fundamental del actual régimen de no proliferación de las armas nucleares y de desarme, tendrá lugar durante su mandato. Agradezco su voluntad de seguir consolidando los esfuerzos realizados por sus predecesores para lograr que la Conferencia de Desarme reemprenda su labor sustantiva durante

(Sr. Mine, Japón)

este importante período. Quisiera también expresar mi agradecimiento a sus predecesores, el Sr. Tim Caughley de Nueva Zelandia y el Sr. Chris Sanders de los Países Bajos, por su excelente e incansable trabajo, realizado con constancia y sin sobresaltos. Deseo garantizarle, señor Presidente, el pleno apoyo de nuestra delegación en la continuación de sus esfuerzos.

He defendido la opinión de que el mandato de la Presidencia de la Conferencia de Desarme es demasiado corto para garantizar la coherencia y la integridad del período de sesiones, y que, por consiguiente, debería ampliarse. No tengo ninguna duda de que será usted un excelente Presidente y de que logrará otorgar a su mandato un sentido de continuidad. Sin embargo, por muy notables que sean las capacidades individuales del titular en sí, es una lástima que la Conferencia de Desarme tenga que cambiar de Presidente con tanta frecuencia, especialmente cuando debemos centrar nuestros esfuerzos en la aprobación del programa de trabajo. En mi opinión, eso constituye un déficit institucional de la Conferencia.

No hemos conseguido llegar a un acuerdo con respecto al programa de trabajo en este período de sesiones. Sin embargo, los sucesivos Presidentes han realizado esfuerzos sistemáticos durante todo el período, y puedo constatar que ha surgido un fuerte impulso en la Conferencia de Desarme. Tal vez sea optimista, pero creo que los diplomáticos han de ser más optimistas que pesimistas. Aunque el primer período de sesiones concluya esta semana y no se reanude hasta después de terminar la Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación, considero que los miembros de la Conferencia de Desarme tienen el deber de tratar de mantener ese impulso para iniciar la labor sustantiva de la Conferencia, y deben hacer un esfuerzo concertado a tal efecto.

Confío en que mantenga sus esfuerzos, señor Presidente, para celebrar consultas bilaterales o regionales con los Estados Miembros a fin de encontrar, como decía usted mismo hace unos minutos, una solución aceptable basada en el conjunto de la labor realizada en este período de sesiones.

El PRESIDENTE: Agradezco al distinguido representante del Japón su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Cedo ahora la palabra al distinguido representante de Nueva Zelandia, el Embajador Tim Caughley, para que formule su declaración.

Sr. CAUGHLEY (Nueva Zelandia) ***[traducido del inglés]:*** Señor Presidente, en nombre de la Coalición para el Nuevo Programa deseo felicitarlos a usted y a Nigeria por su acceso a la Presidencia de esta Conferencia, expresarles mis mejores deseos y los de mi país y ofrecerles nuestro apoyo durante el mandato.

Señor Presidente, formulo la presente declaración en nombre de los siete miembros de la Coalición para el Nuevo Programa, a saber, el Brasil, Egipto, Irlanda, México, Sudáfrica, Suecia y mi propio país, Nueva Zelandia.

(Sr. Caughley, Nueva Zelandia)

Como saben los miembros de esta Conferencia, la Coalición es un grupo interregional creado para promover la causa del desarme nuclear. Nuestros esfuerzos siguen centrándose en el proceso de examen del Tratado sobre la no proliferación, y la presente declaración debe enmarcarse en el contexto de la próxima Conferencia de las Partes encargada del examen de dicho Tratado.

Sin embargo, es pertinente que la primera cuestión que tratemos se refiera a la propia Conferencia de Desarme. Compartimos con otros miembros una profunda preocupación por el hecho de que la Conferencia no haya podido cumplir las expectativas de la Conferencia de las Partes del año 2000 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación con respecto al programa de trabajo. Supone una enorme decepción que la Conferencia de Desarme no haya logrado crear un órgano subsidiario adecuado para tratar la cuestión del desarme nuclear o iniciar negociaciones sobre la prohibición de la producción de material fisionable para armas nucleares.

Por lo que se refiere a la celebración de un tratado que prohíba la producción de material fisionable para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, la Conferencia de Desarme no ha podido pactar un programa de trabajo que incluya la conclusión de las negociaciones dentro del plazo establecido de cinco años. Más grave todavía es que no hayamos cumplido la medida que acordamos con respecto a la negociación de ese tratado bajo el título "Principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme" en la Conferencia de examen y prórroga de 1995.

Esos fracasos, además de dañar la credibilidad de la Conferencia de Desarme, no han hecho nada para fortalecer el propio Tratado sobre la no proliferación. Cada acuerdo y compromiso alcanzado en las conferencias de examen e incumplido sirve únicamente para menoscabar el Tratado, no para fortalecerlo.

Más que nunca, la Coalición quiere que la Conferencia de Desarme se ponga manos a la obra. Reconocemos los esfuerzos que se han realizado para superar el estancamiento en que se encuentra la Conferencia mediante la propuesta A 5 y el documento de reflexión del Embajador Chris Sanders. Instamos encarecidamente a los miembros de la Conferencia a hacer todo lo posible para acordar un programa de trabajo.

El proceso preparatorio de la Conferencia de las Partes del año 2005 se ha visto amenazado por los intentos de los Estados con armas nucleares por incumplir las medidas prácticas acordadas para la aplicación sistemática y progresiva del artículo VI del Tratado sobre la no proliferación, en lugar de acatarlas.

El amplio apoyo cosechado por la resolución A/Res/59/75 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, titulada "Aceleración del cumplimiento de los compromisos en materia de desarme nuclear" y propuesta por la Coalición refleja, sin lugar a dudas, una impaciencia y una insatisfacción cada vez mayores con los avances que se han realizado en relación con ese pilar del Tratado.

(Sr. Caughley, Nueva Zelandia)

Es beneficioso recordar la declaración inequívoca del Documento final de la Conferencia de las Partes del año 2000, en que todos los Estados Partes se pusieron de acuerdo en lo siguiente: "La Conferencia reafirma que la eliminación total de las armas nucleares es la única garantía genuina contra el uso o la amenaza del uso de las armas nucleares". Como indicación de los cambios que se han producido desde 2000, podríamos añadir que el logro de este objetivo contribuiría en gran medida a contrarrestar el riesgo de la proliferación de las armas nucleares entre los Estados y también entre agentes no estatales.

De lo que acabo de decir se desprende que la Coalición considera que la búsqueda del objetivo del desarme nuclear es un instrumento fundamental para responder a la profunda preocupación que siente la comunidad internacional respecto de la proliferación. El desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares son procesos que se refuerzan mutuamente, y, como ya ha señalado la Coalición para el Nuevo Programa, lo que no existe no puede proliferar. Mientras tanto, debemos centrarnos en realizar esfuerzos sistemáticos y progresivos para cumplir la obligación establecida en el artículo VI de mantener negociaciones sobre medidas eficaces de desarme nuclear.

El hecho de que se sigan manteniendo armas nucleares o el ritmo insatisfactorio al que se avanza en la eliminación de esas armas no puede justificar la proliferación en otros Estados.

Sin embargo, las dificultades del Tratado no proceden únicamente de los que contravienen o usurpan sus normas contra la proliferación. Proceden asimismo de otras partes. Los proyectos para ampliar o modificar el armamento nuclear existente en lugar de destruirlo son un desafío al Tratado. Todo miembro que trata de reducir o de reinterpretar compromisos anteriores desafía al Tratado, como lo hace también todo miembro cuyo enfoque no refleja el delicado equilibrio del Tratado. A la Coalición le sigue preocupando que la India, Israel y el Pakistán se mantengan al margen del Tratado.

En su reciente informe titulado "Un concepto más amplio de la libertad", el Secretario General de las Naciones Unidas ha señalado que "la condición especial de los Estados poseedores de armas nucleares entraña también una responsabilidad única. Esos Estados tienen que hacer más: no deben limitarse a nuevas reducciones de sus arsenales de armas nucleares no estratégicas, sino que deben tratar de concertar acuerdos de control de armamentos que entrañen no sólo medidas de desmantelamiento sino la irreversibilidad de esas medidas." Pedimos a los Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad que aprovechen esta oportunidad de liderazgo para ayudar a fortalecer el Tratado sobre la no proliferación como piedra angular de la seguridad internacional.

Celebramos la declaración formulada por el Presidente de los Estados Unidos en el 35º aniversario de la entrada en vigor del Tratado, en la que reafirmó "la determinación de los Estados Unidos por cumplir los compromisos asumidos en virtud del Tratado y hacer todo lo posible para asegurar su continuidad en interés de la paz y la seguridad mundiales". Tomamos al pie de la letra todo compromiso de este tipo expresado con respecto al Tratado sobre la no proliferación.

(Sr. Caughley, Nueva Zelandia)

Sin embargo, la seguridad mundial no es un juego de suma cero. Todos los Estados tienen un interés fundamental en ella. Requiere todos nuestros esfuerzos colectivos, la comprensión de las mutuas percepciones de amenaza y la voluntad de participar y negociar. Estrechar el círculo en torno a los que tratan de obtener armas de destrucción masiva es también una empresa colectiva.

Conforme a la lógica, los intentos por restarle importancia al desarme nuclear podrían parecer contraproducentes para el avance de la no proliferación. Irónicamente, los intentos por desvalorizar o empequeñecer los resultados de la Conferencia de 2000 sólo sirven para atraer atención hacia el desarme nuclear y quitársela a la no proliferación. La Coalición está dispuesta a hacer cuanto esté en su mano a fin de salvaguardar el régimen del Tratado sobre la no proliferación y lograr un enfoque equilibrado en la Conferencia de las Partes encargada del examen.

Esa Conferencia ofrece a la comunidad internacional en su conjunto una oportunidad conveniente, sin duda fundamental, para hacer frente a los desafíos de los que he hablado. Nuestro enfoque consistirá en destacar que el desarme nuclear es un instrumento básico para ayudar a contrarrestar la proliferación, y que, por consiguiente, ha de ser un elemento fundamental para el logro de un resultado equilibrado.

A la Coalición le preocupan profundamente los proyectos para investigar la creación de nuevas armas o modificar las existentes. Ejerceremos presión a fin de que se cumplan en la práctica las obligaciones y los compromisos vigentes, en particular la universalización del Tratado. Reconoceremos, cuando proceda, los esfuerzos por retirar armas nucleares del estado de alerta y almacenarlas, pero insistiremos en una mayor reducción de los arsenales nucleares estratégicos y no estratégicos y en la puesta en práctica de las medidas acordadas. Para que esas medidas merezcan la confianza de la comunidad internacional, deberán incorporar los elementos esenciales de la irreversibilidad, la verificación y la transparencia. Como ya se ha sugerido anteriormente, no aceptaremos la mera reiteración de los compromisos solemnes adoptados en conferencias de examen anteriores e incumplidos después.

Ha aumentado la preocupación con respecto al incumplimiento de los compromisos adoptados en el contexto del régimen del Tratado sobre la no proliferación. La Conferencia de las Partes del año 2005 debería abordar esta cuestión de forma global, teniendo en cuenta los tres pilares del Tratado y los resultados de conferencias de examen anteriores.

La Coalición sobre el Nuevo Programa celebra los esfuerzos que se han realizado en el contexto de las conversaciones de las seis partes. En ellas debe tratarse la cuestión de la paz y la estabilidad en la península de Corea, así como el anunciado programa de armas nucleares de la República Popular Democrática de Corea.

También celebramos las negociaciones que mantienen Alemania, Francia y el Reino Unido, apoyados por el Alto Representante de la Unión Europea, con el Irán, en relación con las actividades nucleares de ese país.

(Sr. Caughley, Nueva Zelandia)

Sin embargo, a la Coalición le preocupa el peligro de que agentes no estatales ganen acceso a las armas nucleares. También nos preocupa el riesgo que supone el hecho de que, a pesar de los tenaces esfuerzos desplegados por los Estados poseedores de armas nucleares y otros, sigan existiendo en todo el mundo grandes cantidades de material nuclear susceptible de ser robado o desviado.

Todos esos factores demuestran que existe sólo una garantía para lograr un mundo seguro y pacífico, y ésta es la total eliminación de las armas nucleares. Nunca ha existido una necesidad más urgente para que todos los Estados, incluidos los cinco que poseen armas nucleares, cumplan los compromisos asumidos conforme al régimen del Tratado sobre la no proliferación en interés de todos.

Para concluir, el enfoque de la Coalición respecto de la Conferencia de examen pondrá de manifiesto que nuestro objetivo es lograr un mundo libre de las armas nucleares de aquellos que, hace 35 años, se comprometieron a eliminarlas, y de los que las han obtenido al margen del Tratado.

El PRESIDENTE: Agradezco al representante de Nueva Zelandia su declaración en nombre de la Coalición para el Nuevo Programa y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Cedo ahora la palabra al representante de México, el Embajador Macedo.

Sr. MACEDO (México): Señor Presidente, antes que nada permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia de esta Conferencia. Estoy convencido de que no escatimará esfuerzos para lograr superar el lamentable estancamiento en el que se encuentra este foro. Para lo anterior puede usted contar con la plena colaboración de mi delegación.

Agradecemos igualmente a sus dos predecesores inmediatos, los Embajadores de los Países Bajos y de Nueva Zelandia, por su desempeño en la Presidencia y por las iniciativas que tomaron.

Como es natural mi delegación suscribe plenamente la declaración que acaba de formular el distinguido representante de Nueva Zelandia, Coordinador de la nueva agenda.

Señor Presidente, esta es la última sesión que celebramos antes de suspender los trabajos de esta primera fase del período de sesiones de 2005. Durante las próximas semanas, nuestra atención se centrará en los trabajos de la Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, que se llevará a cabo en mayo, en Nueva York. Con el objetivo de contribuir al éxito de dicha reunión mi Gobierno ha tomado la iniciativa de convocar del 26 al 28 de abril, en la Ciudad de México, la primera reunión de Estados Partes y signatarios de tratados que establecen zonas libres de armas nucleares.

Además de ser un aporte a la Conferencia de examen del Tratado, esta reunión buscará fortalecer la eficacia del régimen de zonas libres de armas nucleares. Como promotor del Tratado que creó la primera de ellas en una región densamente poblada, México está convencido

(Sr. Macedo, México)

de que el establecimiento de nuevas zonas, así como la consolidación de las ya existentes, constituyen una invaluable contribución a la paz y la seguridad internacionales, así como a las causas del desarme nuclear y la no proliferación.

Es importante destacar que cuando se completen los regímenes de los tratados ya existentes veremos un Hemisferio Sur totalmente libre de armas nucleares.

Mi Gobierno espera que el compromiso de los Estados que han sido invitados se traduzca en una amplia y activa participación en la Conferencia de México.

El PRESIDENTE: Agradezco al representante de México su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Con ello concluye la lista de oradores prevista para hoy. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el representante del Reino Unido.

Sr. FREEMAN (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) ***[traducido del inglés]:*** No he preparado ninguna declaración y las palabras que pronunciaré serán muy breves, pero creo sinceramente en la participación interactiva en esta clase de órganos y pienso que de vez en cuando habría que aprovechar la ocasión para hablar aunque sea de forma algo improvisada, aunque no, espero, desatinada.

En primer lugar, mis felicitaciones, señor Presidente. Goza usted del apoyo de mi delegación, tanto como representante de Nigeria como a nivel personal, y confiamos enteramente en su capacidad para dirigir el debate en esta sala y fuera de ella de forma eficiente, eficaz y resuelta. Nos complace que se considere parte de un proceso continuo iniciado por sus dos predecesores inmediatos, y, con respecto a los Embajadores Caughley y Sanders, queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento por los esfuerzos que han realizado, y en los que usted, señor Presidente, puede basarse. Lo alentamos a que así lo haga.

Pienso que con mucho gusto suscribiría las palabras que pronunció esta mañana el Embajador del Japón. La perspectiva que trató de imponernos me parece muy correcta. Necesitamos una participación ponderada y continua, y confío de todo corazón en que nos dirija usted, señor Presidente, tanto en esta reunión como al margen de ella, y por consiguiente le agradezco que haya mencionado su disponibilidad hasta la celebración de la Conferencia de examen. Creo que ha habido una cierta evolución positiva en las posturas mantenidas. Pienso sinceramente que ha habido algún avance en el entendimiento y el reconocimiento de las posibilidades sin perder de vista las aspiraciones, que, reconozco, tienen diversas perspectivas. Pero espero que sepamos aprovechar esos indicios positivos y no dejar que se pierdan, ya que, en mi opinión, ese tipo de participación constante, esa labor hecha tratando de hacer hincapié en lo positivo, es la que más probabilidades tiene de ayudarnos a avanzar.

Aprovecho también esta ocasión para agradecerles a Tim Caughley y a sus colegas las declaraciones que han hecho esta mañana. Tal vez haya puntos de vista a los que no le sorprendería oírme decir que objeto, pero también hay otros elementos, en lo que se refiere a los objetivos, con los que estaría fácilmente de acuerdo. Una vez más, creo que es necesario que

(Sr. Freeman, Reino Unido)

tratemos de encontrar formas de superar las pautas y los compromisos establecidos si en los próximos meses hemos de encontrar un nuevo esquema de compromiso a largo plazo en la Conferencia de Desarme.

El PRESIDENTE: Agradezco al representante del Reino Unido su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene ahora la palabra el representante de Indonesia.

Sr. WIRENGJURIT (Indonesia) ***[traducido del inglés]:*** Señor Presidente, en nombre del Gobierno y el pueblo de la República de Indonesia permítame manifestar mi reconocimiento y mi sincera gratitud por el sentir y el pésame que nos han expresado todos los miembros de la Conferencia de Desarme tras la trágica catástrofe natural que destrozó la isla de Nias, al norte de Sumatra, hace unos días. Este es el segundo desastre que se ha producido en Indonesia en un período de tres meses, y esperamos que sea el último. La tragedia ha causado un sufrimiento insoportable a la población y las familias de la zona y al pueblo de Indonesia en general. No les quepa duda de que transmitiré estas palabras de condolencia de todos los miembros de la Conferencia al pueblo y al Gobierno de la República de Indonesia.

El PRESIDENTE: Agradezco al representante de Indonesia su declaración.

Con esto concluyen la lista de oradores y los asuntos del día, así como la primera parte del período de sesiones de 2005 de la Conferencia. La próxima sesión plenaria tendrá lugar el 2 de junio de 2005, tras el receso de primavera, a las 10.00 horas, en esta misma sala de conferencias.

Les deseo que disfruten del intervalo entre períodos de sesiones.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.